



La poesía de Valentín Arteaga la encontramos en el horizonte del discurso poético iniciado por Petrarca. La poesía petrarquista consiste, como ya es sabido, en la producción de la noción de "alma bella". Este discurso no ofrece variaciones esenciales hasta el día de hoy. A partir del siglo XVII nos encontramos con que la noción de "alma" es apartada por la ideología burguesa que destierra de su propia lógica interna todos aquellos rudimentos característicos de su primera fase. Esta noción de "alma" es desplazada por la elaboración de la noción de "sujeto" por parte de Hume. En el siglo XVII-XVIII se destruye el modelo de un "mundus intelligibilis" platónico como principio anunciador de lo sensible, lo eterno como fundamento y fin de lo temporal. La ideología "clásica" burguesa lleva a cabo una demolición de todo aquello que se conoce como "tradición metafísica occidental" y que abarca, como sabemos, desde Heráclito a Leibniz. La noción radical de "sujeto" se convierte en la idea eje de la ideología burguesa a partir del siglo XVII, y la noción de "alma", que había sido la infraestructura de esa misma ideología en su primer periodo, será el eje de lo que a raíz del siglo XVIII se conoce como ideología "pequeño-burguesa". Los elementos subyacentes de esta ideología que retorna a los orígenes pueden resumirse en la noción que existe de un "alma", un "espíritu", un "yo", etc. previos a la experiencia. En esta dimensión se sitúa la poesía de Valentín Arteaga.

La infraestructura ideológica del discurso poético arteaguiano es la expresión teórica de lo que suele llamarse neoplatonismo, el cual nos remite a los textos platónicos como modelos frente a la ideología positivista que domina las relaciones sociales en esta segunda mitad del siglo XX. No es la primera vez que señalamos elementos platónicos en el discurso arteaguiano, pero si hablamos de neoplatonismo en los textos de Valentín Arteaga no queremos decir con ello que el pensamiento platónico sea un material anterior al momento de su plasmación textual. El neoplatonismo es el "armazón" teórico de una determinada infraestructura ideológica que necesita elaborar una alternativa nacional frente a la ideología positivista que impregna las estructuras de nuestra sociedad. Las ideas platónicas que sirvieron de armazón a la matriz burguesa en sus inicios, son reelaboradas hoy, dentro de la variante idealista de la ideología pequeño-burguesa, en el discurso poético de Valentín Arteaga y dan lugar a la tematización de su poesía.

En el discurso arteaguiano asistimos a la elaboración de la noción de "alma" como "ente" anterior a la experiencia frente a la noción radical de "sujeto" empírico-positivista. Esta noción